

Tratamiento pronominal y estrategias de generalización con los pronombres *uno*, *tú* y *usted* en el corpus La norma culta de la Ciudad de México

Pronominal Address and Generalization Strategies with the Pronouns *uno*, *tú*, and *usted* in the Mexico City *Norma Culta* Corpus

Leonor Orozco
Instituto de Investigaciones Filológicas
Universidad Nacional Autónoma de México
leonor.orozco@comunidad.unam.mx
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9516-7940>

Resumen

En este artículo se describe el empleo de los pronombres generalizadores tácitos y explícitos *uno*, *tú* y *usted* en función de sujeto en una muestra de doce entrevistas del corpus La norma culta de la Ciudad de México. Se examina la dinámica de alternancia de las estrategias generalizadoras en cada entrevista y se correlaciona con el tratamiento pronominal y con los temas tratados para los que se distinguen tres categorías: ámbito personal, ámbito laboral y viajes. Entre los resultados destaca que el trato pronominal de lxs entrevistadxs se asocia con la estrategia generalizadora de segunda persona: quienes tutean tienden a emplear *tú* generalizador y quienes ustedean tienden a emplear *usted* generalizador. Lxs entrevistadxs que usaron un trato tuteante emplearon con mayor frecuencia la estrategia generalizadora con *tú* y, en menor medida, la estrategia generalizadora con *uno*. En cambio, lxs entrevistadxs que usaron un trato de *usted* emplearon en mayor medida la estrategia generalizadora con *uno* y, escasamente, la estrategia generalizadora con *usted*. En cuanto a los temas, en ámbito personal se tratan experiencias personales no generalizables a cualquiera; se prefiere *uno* como estrategia para ocultar al yo y también se emplea *tú*. En ámbito laboral se usan los tres pronombres, con un predominio de *uno*, y se documentan estrategias de ocultamiento del yo, de inserción situacional y de formulación de verdades. En viajes se emplean los tres pronombres, pero se

prefiere *tú* generalizador para invitar al interlocutor a imaginarse a sí mismo en los lugares descritos y para compartir las experiencias propias.

PALABRAS CLAVE: tratamiento pronominal, estrategias generalizadoras, *uno*, *tú*, *usted*, español mexicano

Abstract

This article describes the use of the tacit and explicit generalizing pronouns *uno*, *tú*, and *usted* as subjects in a sample of 12 interviews from the *Norma Culta* corpus of Mexico City. It examines the alternation of generalizing strategies in each interview with the pronominal treatment and three categories of topics discussed: the personal sphere, work, and travel. The pronominal treatment used by the interviewees is associated with the second person generalizing strategy: those who use *tú* as address tend to use the generalizing *tú*, and those who use *usted* as address tend to use the generalizing *usted*. Interviewees using *tú* as address used the generalizing strategy with *tú* most often, but they also used *uno*. In contrast, those using *usted* used the generalizing strategy with *uno* most frequently, and only rarely *usted*. In the personal sphere, discussing personal experiences that cannot be generalized to everyone, *one* is preferred as a strategy to hide the self, but *tú* is also used. In discussing work, *uno* predominates, but all three pronouns are used, along with strategies to hide the self, situational insertion, and formulation of truisms. All three pronouns are used to discuss travel, but the generalizing *tú* is preferred to invite interlocutors to imagine themselves in the places described and to share their own experiences.

KEYWORDS: pronominal address, generalization strategies, *uno*, *tú*, *usted*, Mexican Spanish

FECHA DE RECEPCIÓN: 24-1-2025

FECHA DE ACEPTACIÓN: 2-7-2025



Introducción

El incremento del tuteo en el mundo hispánico a partir de la segunda mitad del siglo xx (véase, por ejemplo, el volumen coordinado por Hummel et al., 2010) ha traído consigo el uso no

referencial de este pronombre como estrategia de impersonalización o generalización (ver, por ejemplo, Hidalgo Navarro, 1997; Fernández, 2009; Kluge, 2010; Manjón Cabeza et al., 2016). Esto podría desencadenar un reajuste en la distribución de la frecuencia y contextos de uso de los pronombres impersonales. En este sentido, Guirado (2011) ha sugerido que en las zonas de habla hispana más tuteantes es más frecuente el uso impersonal de *tú*, mientras que en las que se prefiere el ustedeo los hablantes se decantan por estrategias impersonales con el pronombre *uno*. Al contrastar la interpretación referencial y generalizadora de los sujetos de segunda persona singular tuteante en corpus de dos épocas, en la Ciudad de México, Orozco (2019) reportó que, de todos los contextos de ocurrencia del pronombre sujeto *tú* (tácito y explícito), el porcentaje de contextos del *tú* no referencial superaba apenas el 10 % alrededor de 1970 y que hubo un evidente incremento en su empleo pues, en la década del 2000, estos correspondían al 44.1 %.

Estos datos sugieren que la década de 1970 es una etapa temprana en el empleo no referencial de *tú*. Por esta razón, el objetivo de este artículo es describir, de manera detallada, la correlación entre el empleo de las estrategias generalizadoras con los pronombres *tú*, *uno* y *usted*¹ y el trato pronominal que se dispensan los participantes en una muestra de entrevistas del corpus de La norma culta para tener un panorama de la distribución de estos dos fenómenos en esa época en la Ciudad de México.

¹ El análisis se limita a estos pronombres debido a que en su interpretación generalizadora pueden usarse en el mismo contexto, es decir, tienen una equivalencia funcional y pueden considerarse como una variable lingüística (Tagliamonte, 2012). Además, los tres forman parte de los impersonales referenciales (Kitawaga y Lehrer, 1990; Malchukov y Ogawa, 2011) o de la impersonalidad semántica (Gómez Torrego, 1992; Táboas Baylín y Fernández Soriano, 1999). En este artículo empleo el término *estrategias generalizadoras*, pero dado que en la bibliografía se refieren a estos pronombres con otros términos (*impersonales*, *indefinidos*, *genéricos*, *inespecíficos*, entre otros) también los uso cuando cito a otrxs autorxs.

Se espera que el tuteo sea el tratamiento preferido entre los participantes de dicho corpus, pues en estudios previos con datos de la época se reporta que las personas con nivel de escolaridad superior eran las más tuteantes (Lastra, 1972; Cepeda, 2019). De igual manera, se espera que se prefiera el pronombre *tú* generalizador cuando lxs interlocutores se tutean; *usted*, cuando el trato es ustedeadante y que *uno* se use en ambos tipos de interacción.

En este artículo se enfatizará la estrategia generalizadora tuteante por considerar que esta es la forma novedosa en dicha época y para tratar de dar cuenta de los contextos que favorecen su uso.

Antecedentes

La interpretación genérica de la segunda persona singular forma parte de un proceso tipológico de cambio lingüístico (Helmbrecht, 2015). Esta interpretación fluctúa entre un yo encubierto y la cuantificación universal (Hernanz, 1990, p. 164). El interés por el estudio de los usos generalizadores del pronombre de segunda persona de cercanía en las lenguas que distinguen entre un pronombre de segunda persona singular de distancia/respeto y otro de cercanía/confianza es relativamente reciente, pues, si bien se documenta tempranamente en varias lenguas,² se ha reportado un incremento en inglés, francés, danés, sueco, holandés y español durante el siglo xx (Bolinger, 1979; Laberge y Sankoff, 1979; Coveney, 2003; Jensen, 2009; Fernández, 2009; Kluge, 2010; De Hoop y Tarenskeen, 2015; Posio, 2016; Skärlund, 2017; Manjón Cabeza et al., 2016; Haas, 2018; entre otros).

En español, Seco (1985, apud Fernández, 2009) reporta un ejemplo de la segunda persona genérica en “El licenciado

² Vila (1987) reporta que esta estrategia se documenta ya en el latín. En danés se registra por primera vez en 1723 (Jensen, 2009). El primer testimonio que se tiene en inglés es de 1555 (Haas, 2018).

Vidriera” de Miguel de Cervantes Saavedra. Sin embargo, debido a su escasa frecuencia, el fenómeno había sido ignorado o relegado a comentarios anecdóticos o evaluaciones prescriptivistas (Hidalgo Navarro, 1997), y no es sino a partir de la segunda mitad del siglo xx cuando comienza su análisis (p. ej. Vila, 1987), se describen las restricciones sintácticas que contribuyen a su interpretación genérica (Hernanz, 1990, RAE-ASALE, 2009, §16.2u).³ Su uso se ha documentado en diferentes regiones de habla hispana (por ejemplo, Vaquero, 2000, en Puerto Rico; Barrajón López, 2005, en España; Bidot, 2008, en Cuba; Pulido Astorga y Rivadeneira Valenzuela, 2017, en Chile, entre otros) y se han realizado estudios comparativos entre dialectos con datos del proyecto de La norma culta (DeMello, 2000; León Castro, 2014).

En el ámbito hispánico también se ha investigado la alternancia de estrategias de impersonalización con referentes humanos, por ejemplo, Dieck (2016) describe los usos de las impersonales con *se*, de los pronombres *uno*, *tú*, *usted* y de la tercera persona plural en Medellín, Colombia. Por su parte, en su análisis del corpus de El Habla Culta de Salamanca, Posio (2016) analiza el empleo genérico de la primera persona (singular y plural), la segunda persona singular, el pronombre *uno* y las oraciones impersonales con *se*. En tanto que León Castro Gómez (2014) reporta el funcionamiento de los pronombres de segunda persona genéricos *tú*, *vos* y *usted* en diferentes dialectos. En el español mexicano, Rodríguez Alfano (2004) explora los usos de los pronombres *uno*, *tú* y *nosotros* para ocultar el yo en el habla de Monterrey. Encinas y Ortiz (2012) estudian los impersonales

³ Hernanz (1990, p. 166 y ss.) señala que es requisito para la interpretación genérica que haya una “referencia aspectual imperfectiva o de carácter no puntual”. Además, en el contexto hay elementos lingüísticos, *activadores de genericidad*, como las construcciones hipotéticas, los verbos modales, así como sintagmas adverbiales locativos y temporales que contribuyen a que el enunciado no tenga una referencia temporal definida. Véase también, RAE-ASALE (2019, §16.2u y 33.4ñ) y, desde una perspectiva tipológica, Helmbrecht (2015).

con *se*, la tercera personal plural, el pronombre *uno* y la segunda persona singular en datos orales y escritos del norte de México. Pérez y Alanís (2022) examinan el empleo del pronombre *uno* en un corpus oral de conversaciones en Michoacán.

En el marco de los estudios sociolingüísticos se ha analizado la alternancia de varias formas genéricas o impersonales a modo de variable sociolingüística.⁴ El trabajo pionero en este ámbito es el de Laberge y Sankoff (1979) para los pronombres *on, tu y vous* en francés canadiense. Las autoras concluyen que *on* se prefiere en contextos presentativos y que las construcciones implicativas promueven la difusión de los pronombres *tu y vous*. Estudios posteriores con datos de Francia (Asbhy, 1992, en Tours; Covey, 2003, en Picardie) corroboraron el incremento de la segunda persona genérica de cercanía (frente a *on y vous*).

En danés, Jensen (2009) realizó un análisis en tiempo real de *du y man*, y registró un incremento de *du* en las décadas de 1970 y 1980, así como su difusión desde Copenhague hacia el resto del país. Posteriormente, en un estudio sociolingüístico de corte más cualitativo, Beck Nielsen et al. (2009) reportan que *du* se prefería para ejemplificar, en enunciados en presente y en contextos evaluativos, mientras que *man*, para narrar en pasado. Asimismo, Jensen y Gregersen (2016) analizaron, desde un enfoque variacionista, la influencia de algunos factores pragmáticos

⁴ El concepto de *variable* en los inicios de la sociolingüística partía de la asunción de equivalencia semántica. Sin embargo, a diferencia de las variables fónicas, cuya alternancia no implica cambio de significado referencial, las variables morfosintácticas, semánticas o pragmático-discursivas pueden conllevar cambio de significado y presentar equivalencia funcional solo en algunos contextos discursivos. En este sentido, varias formas relacionadas con referentes humanos genéricos mantienen una equivalencia en términos de contenido proposicional, pero cada una puede tener funciones propias (por ejemplo, *tú* es un pronombre referencial definido, mientras que *uno* es un pronombre indefinido); además, en contextos discursivos precisos emergen diferencias de significado al usar una u otra (véase Lavandera, 1978; Romaine, 1984; Milroy y Gordon, 2003; Tagliamonte, 2012).

en el uso de *du*. Otro estudio sociolingüístico reciente es el de Varjo y Suomalainen (2018) quienes estudiaron en finés la alternancia de la construcción de tercera persona singular con marca cero y la de segunda persona generalizadora mediante un modelo estadístico de efectos mixtos. En sus datos se prefiere la segunda persona cuando los hablantes quieren ejemplificar y la tercera en contextos condicionales.

En el ámbito hispánico, son escasos los trabajos sociolingüísticos que examinan como variable sociolingüística la alternancia entre varias formas de codificar la genericidad. Lavandera (1984) plantea algunas condiciones teóricas y metodológicas que deberían considerarse si se pretende estudiar la alternancia *uno/vos-usted* para generalizar, dado que estas formas no desempeñan la misma función en el discurso. Por esta razón, y para abonar a la discusión sobre el estudio de variables sintácticas, la autora presenta un análisis cualitativo del empleo de estos recursos en datos de Buenos Aires. Años más tarde, Guirado (2009) estudió como variable sociolingüística los sujetos pronominales *tú* y *uno* en el habla de Caracas y los correlacionó con una serie de factores lingüísticos y sociolingüísticos. En cuanto a los contextos lingüísticos, encontró que *tú* se prefiere en contextos de demanda de adhesión, aclaración, corrección o reformulación y *uno*, para confirmación o acuerdo.

Un hallazgo en este último estudio tiene que ver con un posible proceso de variación y cambio lingüístico, pues Guirado (2009) corroboró que el pronombre *tú* iba en aumento, a pesar de que *uno* todavía era la forma más frecuente en sus datos. De igual manera, en un estudio en tiempo real con datos de Bogotá, Hurtado (2016) pretendía comparar el uso de *se*, *uno*, *tú* y *usted* como estrategias generalizadoras, pero dada la escasa frecuencia de las formas de segunda persona, realizó el análisis contrastando únicamente *se* y *uno*. Lo anterior evidencia que el incremento de la estrategia con *tú* no es un fenómeno panhispánico, pues tanto

en Colombia como en Venezuela se mantiene el predominio de *uno* (Guirado, 2009; Hurtado, 2016), mientras que *tú* es más frecuente que *uno* en Puerto Rico (Vaquero, 2000), España (Fernández, 2009)⁵ y Bolivia (DeMello, 2000). Para el español mexicano se ha reportado un incremento de *tú* genérico en contraste con *tú* referencial (Orozco, 2019), pero no se ha hecho ningún estudio en el que se observe la alternancia entre estrategias generalizadas con los pronombres *uno*, *tú* y *usted*.

Sobre los efectos pragmáticos relacionados con la interpretación genérica se ha dicho que la segunda persona genérica le otorga más objetividad a lo enunciado —disminuyendo la subjetividad asociada a la primera persona singular— y ayuda a presentar lo dicho como un enunciado con validez más general (Vila, 1987; Hollaender Jensen, 2002; Serrano y Aijón Oliva, 2012). En el plano de la interacción, se le da menos prominencia al emisor (Hollaender Jensen, 2002) y se le asigna al destinatario un papel como participante en el evento narrado (Kitagawa y Lehrer, 1990); se le invita a imaginarse en dicho evento (Bolinger, 1979; De Cock, 2014), a involucrarse y se busca su acuerdo (Beck Nielsen et al., 2009; Stirling y Manderson, 2011). Además, se ha señalado que los usos no prototípicos o desfocalizados de los pronombres implican efectos pragmáticos relacionados con la cortesía (Brown y Levinson, 1987; Haverkate, 1994; Helmbrecht, 2015); por ejemplo, presentar la opinión o la experiencia propia como algo compartido de manera generalizada o como una regla (Laberge y Sankoff, 1979; Vila, 1987) puede contribuir a evitar la crítica (Myers y Lampropoulou, 2012).

⁵ Aunque no se trata propiamente de un trabajo de corte sociolingüístico, Fernández (2009) compara las frecuencias de *tú* y *uno* en dos muestras de seis estudiantes universitarios españoles, la primera de 1981 y la segunda de 2006. La autora reporta un ascenso de la segunda persona genérica y el mantenimiento de *uno*, que en ambas épocas ya era minoritario, y sugiere que el incremento de la segunda persona genérica se explicaría porque al focalizar al destinatario tiene un mayor valor ilocucionario que *uno*.

En cuanto a las situaciones para las que se suelen emplear los sujetos humanos genéricos, Laberge y Sankoff (1979) distinguen dos grandes categorías discursivas en que se usan los pronombres del francés, *on*, *tu* y *vous*: *i*) la inserción situacional, en la que el emisor resta importancia a su experiencia, presentándola como algo que puede ocurrirle a un grupo más amplio de personas (p. 429) y *ii*) la formulación de verdades, en la que el emisor presenta una opinión como si esta fuera compartida y aceptada.

Metodología

La selección de los datos lingüísticos se basa en el concepto de *variable lingüística* entendida en sentido amplio como un conjunto de formas que alternan en un contexto y desempeñan la misma función sin ser necesariamente equivalentes (Tagliamonte, 2012). Así, el contexto variable se delimita a los casos en que se emplean *uno*, *tú* y *usted* (tanto tácitos como explícitos) en función de sujeto, como se exhibe en (1) donde se puede sustituir el pronombre *uno* por *tú* o *usted* y se mantiene la interpretación impersonal o generalizadora del enunciado. En este ejemplo se presenta la acción de experimentar en diferentes campos, relacionados con la carrera universitaria, como una verdad susceptible de aplicarse a cualquier persona que concluye sus estudios universitarios y comienza a involucrarse en el ámbito laboral.

- (1) Cuando **uno sale** (~usted sale-sale/~tú sales-sales) de la escuela, pues realmente **uno sale** a probar —¿verdad?—, a probar campos
[muestra 2]

Para la selección de los datos se sigue el principio de exhaustividad (Labov, 1972), que consiste en analizar todos los contextos de ocurrencia del fenómeno bajo estudio. Por esta razón, en cada entrevista se realizó una búsqueda de todas las ocurrencias

de los pronombres *tú, uno y usted* en contextos de interpretación genérica, en función de sujeto, tanto con pronombres tácitos como explícitos. No se analizaron los contextos de las formas *usted y uno* cuando no tienen función de sujeto.

Más adelante mostraré que existen contextos en los que no es posible intercambiar los tres pronombres. Sin embargo, estos están bien delimitados, y seguir esta metodología permitió identificarlos y, con ello, entender también por qué se mantiene la alternancia entre estas opciones.

Asimismo, se correlacionó el tratamiento pronominal y el empleo de estos pronombres, y se examinó la dinámica de alternancia de estrategias generalizadoras en cada entrevista, lo que permitió relacionar los temas tratados con la preferencia por cada una de estas tres estrategias.

El análisis se basa en una muestra de doce entrevistas que han sido transcritas en diferentes etapas del proyecto de La norma culta (Lope Blanch, 1971; Serrano Morales, 2013; UNAM, s/f).⁶ Se seleccionaron únicamente aquellas en las que participa una persona que desempeña el papel de entrevistador/a y otra cuyo papel es el de entrevistadx. Se hizo un muestreo equitativo por cuotas, considerando como variables la edad y el sexo de lxs participantes, de modo que la muestra final quedó constituida por doce personas, seis hombres y seis mujeres, correspondientes a tres grupos de edad: jóvenes (de 18 a 34 años), adultas (de 35 a 54 años) y mayores (55 años y más), como se muestra en la tabla 1.

⁶ Además de las entrevistas transcritas originalmente en el volumen coordinado por Lope Blanch (1971) y digitalizadas posteriormente (Serrano, 2013), se emplearon otras de reciente transcripción, que forman parte del proyecto “Repositorio digital de corpora y bases de datos del CLH Juan M. Lope Blanch”. Agradezco a Laura Villalobos el acceso a dichas transcripciones. Los ejemplos se presentarán con las convenciones de transcripción empleadas en cada etapa, por esta razón se verán divergencias en ellos. La única adecuación que se hace es que se omite en las transcripciones más recientes la información entre corchetes angulares correspondiente a la pronunciación, por ejemplo: ¿cómo está <~stá>?

	JÓVENES	ADULTXS	MAYORES
Mujeres	Muestra 3 Muestra 429	Muestra 146 Muestra 5	Muestra 208 Muestra 32
Hombres	Muestra 1 Muestra 2	Muestra 246 Muestra 267	Muestra 253 Muestra 244

Tabla 1. Muestra de entrevistas del corpus La norma culta de la Ciudad de México

Resultados

En este apartado presento los principales hallazgos en tres categorías: en primer lugar, el tratamiento pronominal entre participantes; en segundo lugar, la distribución de las estrategias generalizadoras y, por último, la relación entre estrategias generalizadoras y temas tratados.

Tratamiento pronominal

Antes de comentar cuál es el tratamiento pronominal entre lxs participantes de las entrevistas, es importante recordar que, en este corpus, las personas encargadas de hacer las entrevistas eran, sobre todo, hombres y mujeres jóvenes con formación universitaria. La relación con las personas entrevistadas era variable, en algunas entrevistas se trataba de personas conocidas directamente por ellxs, mientras que, en otras, de manera indirecta, gracias a alguna persona conocida en común. En cuanto a las personas entrevistadas, los rangos de edad son más amplios, pero generalmente se trataba de personas con un nivel de escolaridad alto. Esto apunta a que la relación entre lxs participantes de este evento puede caracterizarse como una relación que se acerca más al polo de la simetría y de la cercanía (Brown y Gilman, 1968; Brown y Levinson, 1987) de modo que el trato observado en estas entrevistas se corresponde únicamente con este tipo de relación y de situación comunicativa.

El tratamiento pronominal durante las entrevistas fue simétrico en la mayoría (N=8). De esas entrevistas, la mitad registraron un trato tuteante, este ocurrió con lxs entrevistadxs pertenecientes a los dos grupos de menor edad (tres jóvenes y un adulto); en la otra mitad, el trato fue simétrico ustededeante; en ellas participaron personas de los tres grupos de edad (un joven, dos adultos, un mayor). En las cuatro entrevistas restantes el trato fue asimétrico, este corresponde a las díadas con tres personas del grupo de edad de mayores (dos hombres y una mujer) y a una mujer del grupo de edad adulta; en dichas entrevistas lxs entrevistadorxs eran más jóvenes que lxs entrevistadxs y se dirigieron a ellxs con el pronombre *usted*, pero recibieron un trato tuteante.

Estas tendencias coinciden con lo encontrado por Cepeda Ruiz (2019). En una muestra de diez entrevistas de este mismo corpus, ella reporta que el tuteo era común, excepto en casos de hablantes mayores o cuando había diferencias de edad entre los interactuantes. De igual manera, basándose en datos que no provenían del corpus de La norma culta, Lastra (1972) concluyó que, en esa época, en la ciudad de México, el tratamiento asimétrico decrecía, mientras que el tratamiento simétrico tuteante se incrementaba y estaba reemplazando al tratamiento ustededeante.

En lo que sigue me enfoco en la correlación entre el trato que emplean lxs entrevistadxs y las estrategias generalizadoras a las que recurren en la entrevista. En la tabla 2 se expone que la mayoría de ellxs tutearon al entrevistador/a y que, de las ocho personas que lo hicieron, siete emplearon también *tú* como estrategia de generalización, ya sea de manera exclusiva o en alternancia con *uno*; solo una persona tuteante empleó únicamente la estrategia generalizadora con el pronombre *uno*. De las cuatro personas que ustedearon al entrevistador/a, dos alternaron entre las estrategias con *usted* y con *uno* y las dos restantes solo recurrieron a *uno*.

Esta distribución corrobora, en primer lugar, que el pronombre *uno* se emplea sin importar el trato con el interlocutor: se docu-

mentó en once de las doce entrevistas; en segundo lugar, si se recurre a las estrategias generalizadoras con una segunda persona, se prefiere la que se corresponde con el tratamiento pronominal que se emplea con el destinatario. En tercer lugar, indica, al menos en estas entrevistas, que si se tutea, es más frecuente la estrategia generalizadora tuteante (en 87.5 % de las entrevistas), mientras que si se ustedea, la estrategia generalizadora ustededeante no es tan frecuente y se recurre en mayor medida a la estrategia con *uno*, pues ambas se documentan solo en el 50 % de las entrevistas ustededeantes.

TRATAMIENTO PRONOMINAL DE LXS ENTREVISTADXS	PRONOMBRE GENERALIZADOR	DINÁMICA DE TRATAMIENTO EN LA ENTREVISTA
Tuteo (N=8)	Tú (N=1)	Tuteo recíproco
	Uno (N=1)	Tuteo no recíproco
	Tú y uno (N=6)	Tuteo recíproco (N=3) Tuteo no recíproco (N=3)
Ustedeo (N=4)	Usted y uno (N=2)	Ustedeo recíproco
	Uno (N=2)	Ustedeo recíproco

Tabla 2. Correlación entre trato pronominal y estrategias generalizadoras

Estrategias generalizadoras

El total de pronombres generalizadores *uno*, *usted* y *tú* como sujetos es de 265 ocurrencias. Se documenta en primer lugar *tú* con 50.2 %, le sigue muy de cerca *uno* con 40 % y *usted* es muy poco frecuente con apenas 9.8 %, como se presenta en la tabla 3.

	UNO	TÚ	USTED	TOTAL
Tuteo	33.7 % (68)	66.3 % (134)	0 % (0)	76 % (202)
Ustedeo	58.7 % (37)	0 % (0)	41.3 % (26)	24 % (63)
Total	40 % (105)	50.2 % (134)	9.8 % (26)	100 % (265)

Tabla 3. Distribución general de las estrategias generalizadoras con *uno*, *usted* y *tú*

Sin embargo, si estos porcentajes se separan en función del trato, emergen diferencias en las tendencias, tal como se esbozó ya en la tabla 2. Quienes tutean a su interlocutor prefieren la estrategia tuteante (66.3 %) y recurren a *uno* en 33.7 %, mientras que quienes emplean *usted* prefieren la estrategia con *uno* (58.7 %) y solo en segundo lugar recurren a *usted* (41.3 %).

Es importante puntualizar que, en cada entrevista, hay diferentes distribuciones de las estrategias generalizadoras. Considero que estas tienen que ver, en primer lugar, con el trato pronominal que emplea cada entrevistado y, en segundo lugar, con los temas tratados y con las características sociolingüísticas de los hablantes. El uso de estrategias generalizadoras al interior de las entrevistas da cuenta de cuatro posibilidades: el empleo exclusivo de una estrategia ya sea con *uno* o con *tú*; o bien, alternancia de *uno* con alguno de los dos pronombres generalizadores de segunda persona, en cuyo caso la elección depende del tratamiento pronominal empleado, si es tuteante se recurre a la estrategia con *tú* y si es ustededeante a la estrategia con *usted*. Enseguida describo estas cuatro posibilidades.

a) Uso exclusivo de la estrategia con *uno*

Las entrevistas en las que solo se documenta la estrategia con *uno* son tres. Dos tratan temas relacionados con la formación académica y la experiencia laboral de los participantes (arquitectura, psiquiatría); la tercera se centra en la narración de la entrevistada sobre las actividades de sus hijos cuando eran pequeños y participaban en la asociación de los *scouts*. En dos entrevistas el trato es simétrico ustededeante y, en la otra el entrevistado tutea, pero recibe un trato asimétrico de *usted*. Destaca en estas tres entrevistas, la escasez del empleo de este pronombre con 7, 4 y 1 ocurrencias respectivamente. En cuanto a las características sociolingüísticas, las tres personas que emplean *uno* de manera exclusiva son dos hombres mayores y una mujer adulta.

Una particularidad de estos fragmentos con el pronombre *uno* es que el hablante focaliza su propia experiencia como parte de un grupo más amplio que excluye al destinatario, dado que este no reúne las características de dicho grupo (estudiar psiquiatría, pertenecer a la asociación de los *scouts*) o bien habla de circunstancias personales no generalizables, como en el ejemplo (2) en el que el hablante describe sus hábitos de lectura en diferentes etapas de su vida, mediante un vaivén entre la primera persona singular y el pronombre *uno*.

- (2) E: y mm de los últimos libros que ha leído/ ¿qué qué le ha gustado más o artículos de periódico <y>...?
- I: pues hoy ha sido tan variado que no te podría *yo* puntualizar [...] es tantísimo lo que/ **lee uno**/ generalmente *yo* leí mucho de joven [...] una cosa extraordinaria en tres idiomas [...] en inglés francés/ y español [...] como <el> francés lo hablaba *yo* como mi idioma [...] y el inglés también lo *llegué a dominar*/ pues/ *leí* en las tres literaturas todo/ lo clásico y [...] todo lo de la época que era de fines de siglo pasado y de mediados de siglo y [...] y todo lo anterior clásico pues/ *leí* muchísimo de [...] de todos los autores [...] luego la vida/ con los estudios/ le hacen *a uno* tener menos tiempo para la lectura como *yo* estudié arquitectura y *estudié* primero Ingeniería Civil/ pues/ quedaba poco tiempo para/ para leer/ algo leía *yo* / entre los estudios/ luego ya recibido pues/ **empieza uno a luchar** por la vida y ya le queda *a uno* menos tiempo para leerse [...] ya no **tiene uno** tantas horas pero siempre *he seguido leyendo* toda mi vida y *me encanta*⁷
- [muestra 244]

b) Uso exclusivo de la estrategia con *tú*

Este se documenta solo en una entrevista cuya particularidad es que cuando inicia la grabación, y por común acuerdo, los par-

⁷ En los ejemplos se marca en negritas los pronombres *uno*, *tú* y *usted* en función de sujeto o los verbos correspondientes cuando el pronombre no es explícito; se resaltan con cursivas pronombres, verbos u objetos que correfieren con el hablante.

ticipantes (dos hombres jóvenes) establecen que se van a tutear, como se muestra en (3).

- (3) I: ¿me vas a hablar de tú y yo de tú?
E: sí/ claro// ya/ este/ por favor ¿me podrías hablar de tus viajes que has hecho/ los que más te han impresionado/ en fin?
[muestra 246]

Además, en esta entrevista todos los contextos generalizados forman parte de una secuencia narrativa de los viajes del entrevistado, como en (4), en que describe las instalaciones y el funcionamiento del metro en Moscú. En este ejemplo el entrevistado recurre a la segunda persona tuteante para describir lo que tuvo que hacer para cambiar de línea en algunas estaciones, presentándolo como una situación que su interlocutor tendría que realizar si viajara en el metro de Moscú. De acuerdo con la bibliografía previa, se trata de una estrategia de inserción situacional (Laberge y Sankoff, 1979); usar en este contexto la segunda persona tuteante permite que el destinatario tenga un papel como participante en el evento narrado (Kitagawa y Lehrer, 1990), invitándolo a imaginarse en dicho evento (Bolinger, 1979; De Cock, 2014).

- (4) hay unas estaciones que las tienen a dos y tres niveles/ en el mismo lugar// o sea/ para llegar a una/ a un cruce con la línea equis/que viene de equis lugar/ **subes o bajas** un nivel/ y ahí mismo **encuentras** que el el metro lo **vas encontrar**/ el que viene de otro lugar ¿no?/ sus escaleras eléctricas/ muy buenas///
[muestra 246]

c) Alternancia entre las estrategias con *tú* y con *uno*

La tercera distribución documentada es la alternancia entre *tú* y *uno* en seis entrevistas en las que lxs entrevistadxs tutean a lxs entrevistadorxs, la mitad de ellxs recibe un trato recíproco y el resto un trato asimétrico ustedeante. En ellas los fragmentos

con *uno* se relacionan con algo experimentado, a partir de lo cual puede o no surgir una interpretación generalizadora de esa situación a un grupo más amplio de personas.

En (5) el entrevistado habla de algo que vivió como nadador profesional, pero no trata de generalizar la situación a cualquier persona, sino de ocultar el yo para narrar algo que podría afectar su imagen positiva (Brown y Levinson, 1987). Destaca en ese fragmento que, mediante la primera persona singular, el entrevistado relata que en la competencia trataba de desempeñarse lo mejor posible, lo cual es un comportamiento esperable en un atleta; en cambio, cuando menciona un comportamiento no esperable, esto es, el desánimo en el último tramo de la competencia, cambia al pronombre *uno* desfocalizando la autorreferencia (Haverkate, 1994; Brown y Levinson, 1987).

- (5) Yo siempre echaba todo, como se dice vulgarmente, en la competencia. Entonces, cuando empezaba la carrera, yo salía rápido y lo más rápido que *podía...* por lo regular a los cincuenta metros, yo siempre llegaba antes, y a los setenta y cinco yo iba adelante de todos; pero de los setenta y cinco a los cien metros, allí era adonde **se desinflaba uno.**

[muestra 1]

En contraparte, en esa entrevista los fragmentos con *tú* suelen ligarse a situaciones en las que se “formulan verdades” (Laberge y Sankoff, 1979), es decir, se presentan los eventos como situaciones aplicables a cualquiera, como en (6) para explicar en qué consiste el nado combinado. En este fragmento se describen las características del nado combinado recurriendo a una segunda persona singular tuteante que permite, por una parte, involucrar al interlocutor y, por otra, caracterizar el estilo de nado combinado como una carrera en la que siempre se combinan cuatro estilos. Nótese que introduce con *si* la única variante de

esta carrera, que es la cantidad de metros que se recorren, mientras que lo invariable se introduce en oraciones en presente, una de ellas con una perífrasis deóntica. En la bibliografía previa se ha mencionado que este tipo de contextos hipotéticos son los que favorecen la interpretación impersonal de *tú* (Hernanz, 1990).

- (6) Combinado es nadar los cuatro estilos en una sola prueba. **Tienes que nadar**, por ejemplo, si es cuatro por veinte, son veinte metros de cada estilo; entonces, **vas** primero con un estilo, **te regresas** con otro, **vas** en un tercero y un cuarto.

[muestra 1]

d) Alternancia entre las estrategias con *usted* y con *uno*

A diferencia de las entrevistas en que se documentó, exclusivamente, ya sea la estrategia con *tú* o con *uno*, no se documentó el uso exclusivo de *usted* generalizador en ninguna entrevista, este ocurre en alternancia con *uno*. En ellas el tratamiento pronominal fue ustedeante y simétrico y lxs entrevistadx fueron un hombre adulto y una mujer joven. En ambos casos los fragmentos con *usted* generalizador se relacionan, sobre todo, con el ámbito laboral y se emplean como estrategia de inserción situacional. En una de ellas, la entrevistada habla de una situación en la práctica profesional en un hospital público (7). Es importante resaltar que esta entrevistada usa tanto *uno* como *usted* cuando habla de viajes.

- (7) I: y este se *me* ocurrió ir/ a tomar unos datos/ y en un lugar en donde normalmente pueden respirar/ bien/ cuatro adultos/ había siete/ entonces **entraba usted** y parecía un ¿qué le diré?/ un un este/ un objeto así untado de de aceite

[muestra 429]

En la otra entrevista, en los fragmentos con *usted* generalizador, el entrevistado cuenta cómo se impartían las clases cuando

estudiaba piano (8) y comenta algunos aspectos relacionados con su experiencia profesional como vendedor en una librería.

- (8) I: también todo todo/ sí/ nada más que es este/ digamos es menos tedioso de lo que antes era ense- estudiar el piano

E: [sí]

I: [porque] antes **llegaba usted** y le decía la maestra “a ver y do re mi fa sol la si la sol” y otra vez y para atrás y para adelante y eso era en general/ aburrirse

[muestra 267]

Estas dos personas recurren a la estrategia con *uno* en fragmentos en que se narra alguna experiencia que no puede generalizarse. En (9) la entrevistada cuenta que en el hospital donde laboraba organizaban ciclos de cine. Dicho fragmento inicia en primera persona (*yo asistí*) y cambia a *uno* cuando refiere que, en esos ciclos, proyectaron películas que ella no había visto (*uno no había visto*).

- (9) por ejemplo/ *yo* asistí al ciclo/ casi a todo el ciclo de cine que se exhibió aquí en el centro médico/ ehm/ auspiciado por// una sociedad de psicólogos o/ asociación de psiquiatría/ no sé qué/ que hace confrontaciones y una serie de reuniones así ¡interesantes! entonces presentaban una serie de películas muy buenas/ películas sobre todo que **uno no había visto**/ por ejemplo esta de/ ah// Bella de día

[muestra 267]

El otro entrevistado emplea tanto *uno* como *usted* al hablar de música. Cuando recurre a la estrategia con *uno* relata su manera personal de acercarse al estudio del piano, y cuando lo hace con *usted* generaliza sobre la enseñanza-aprendizaje del piano en el pasado, como se observa en el ejemplo (8). De igual manera, recurre a *usted* al tratar el tema de su experiencia laboral como vendedor de libros, donde opina sobre literatura, autores, libros y consumidores para presentar sus opiniones como algo compartido.

Estrategias de generalización y temática de las entrevistas

Las cuatro distribuciones de las estrategias mostradas en el apartado anterior apuntan a una correlación entre temas y estrategias de generalización. Dado que en todas las entrevistas se suele realizar las mismas preguntas, hay coincidencia en algunos aspectos básicos en todas ellas. Se clasificaron los temas en que se emplean estrategias generalizadoras en tres grandes categorías: a) *ámbito personal* se relaciona con respuestas a preguntas sobre gustos, preferencias, *hobbies*, hábitos de consumo, decisiones personales y familia; b) *ámbito laboral* responde a otra pregunta obligada en las entrevistas (qué trabajo desempeñaban lxs entrevistadxs y cuál había sido su trayectoria profesional), por último, c) si bien *viajes* podría considerarse parte del ámbito personal, se separó debido a las tendencias advertidas en el análisis que describo enseguida.

Se observó que, para hablar de temas del ámbito personal, se prefiere *uno* en más del 80 % de ocurrencias; para el ámbito laboral se emplean las tres estrategias, con predominio de *uno* en 50 % de las ocurrencias; y, cuando se habla de viajes, se prefiere *tú* con 75 % de ocurrencias. En la figura 1 se concentran los resultados de esta correlación. Tanto el pronombre *uno* como la alternativa con *tú* se emplean en los tres ámbitos, mientras que *usted* solo se documenta en dos: en mayor medida en el ámbito laboral y, muy escasamente, en viajes, pues, cuando el tratamiento es uste-deante, se alterna entre *uno* y *usted*, pero cuando el tratamiento es tuteante, entonces se emplea, sobre todo, la estrategia con *tú*.

Lo anterior indica que, cuando se tratan asuntos del ámbito personal, surgen estrategias de ocultamiento del yo; cuando se habla de viajes, la estrategia es la inclusión del destinatario tratando de hacerlo participe; mientras que al hablar del ámbito laboral y de la experiencia profesional, se recurre tanto al ocultamiento del yo como a la formulación de verdades.

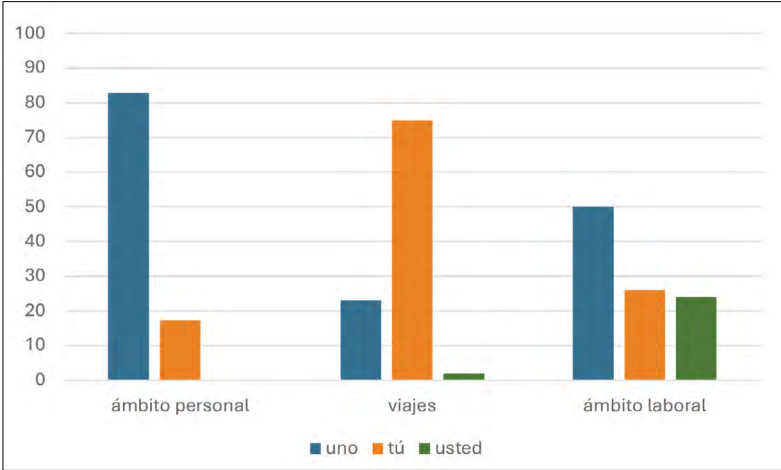


Figura 1. Temas y distribución de estrategias generalizadoras

Para ejemplificarlo, en (10) vemos que, cuando el entrevistado habla de las circunstancias que lo llevaron a estudiar química, alterna entre una primera persona singular y *uno* como estrategia de encubrimiento.

- (10) en lo personal *me* interesó la carrera en sí porque *me* ha gustado el aspecto de laboratorio, el aspecto de investigación. Entonces, en la propia secundaria, en las mismas cátedras que se llevaban de Química, de Física, pues ya *le* van haciendo a *uno* formar un determinado carácter, ya de lo que **va a hacer uno** cuando **llega** a la edad en la que *estoy*.
[muestra 2]

Mientras que recurre al empleo de *tú* cuando habla de aspectos relacionados con la química y con el ámbito laboral en el que se desempeña (la cosmética). Por ejemplo, cuando se le pregunta su opinión sobre la creación del mundo desde el punto de vista de la química, emplea *tú* como estrategia de formulación de verdades (Laberge y Sankoff, 1979), tal y como

se observa en (11), presentando una generalización mediante una estructura implicativa, en la que se establece como ley que, si se dan una serie de condiciones descritas por teorías químicas, cualquiera puede crear vida. De igual manera en (12) emplea una estrategia generalizadora mediante segunda persona tuteante (*tienes*) al hacer una lista sobre las sustancias de la cosmética benéficas para la piel.

- (11) E: Nos quedamos en que era muy importante la química ¿no? Por medio de la química podemos conocer el mundo. Bueno, uno se pone a pensar muchos casos...por ejemplo, ¿cómo fue creado el mundo? Así, una visión química. ¿Tú qué opinas?

I: ¿En el aspecto químico?

E: ¿O no hay... este... teorías?

I: Sí, hay determinadas teorías. Por ejemplo, que del... las mismas... de los mismos elementos se originó la vida. Generalmente, por las investigaciones que se han hecho en la actualidad... **puedes tú crear** la vida. Poniendo determinadas condiciones a determinada presión y determinada temperatura, **puedes crear** vida.

[muestra 2]

- (12) E: ¿Y algunas son benéficas para la piel, en realidad?

I: ¿Las sustancias de la cosmética?

E: Sobre todo las cremas...

I: Sí... digo, sí... Digo, eso sí es cierto, porque, generalmente, **tienes**, por ejemplo, derivados de lanolina, derivados de toxilados, de la misma lanolina, isoclopín, belistado, palmitato, ácidos grasos.

[muestra 2]

Llama la atención que el tema de viajes concentre casi todas las ocurrencias de la estrategia con *tú*, esto apunta a que las descripciones y narraciones de viajes contribuyen al uso innovador de *tú*. En una de las entrevistas la temática se dedicó casi completamente a narrar viajes y la entrevistada empleó *tú*, así que, para verificar que no hubiera un sesgo cuantitativo en la tendencia de

esta categoría, se descartó en la sumatoria dicha entrevista; sin embargo, se observó que se mantuvieron las tendencias de asociación de la estrategia con *tú* a los fragmentos en que se narran viajes y se describen lugares.

Considero que este tema favorece *tú* porque se busca que el interlocutor se imagine a sí mismo en los lugares descritos y comparta las experiencias vividas. Esto quizá se debe a la situación de entrevista, pues en ellas se trata este tema a petición expresa de lxs entrevistadorxs (ver ejemplo 3); entonces, en las respuestas de lxs entrevistadxs se narran actividades realizadas durante los viajes y se describen lugares tratando de que el interlocutor se imagine a sí mismo en ese escenario. Una particularidad de estos contextos es que hay referencias constantes tanto al hablante (mediante primera persona singular) como al interlocutor (mediante segunda persona singular) y es evidente un vaivén entre usos referenciales y no referenciales de la segunda persona, tal como se observa en (13), con formas apelativas (*mira, vieras*) que alternan con otras generalizadoras (*tengas, te resbalas, crees tú que...*).

- (13) I: porque **se resbala uno** mucho/ <en> las primeras excursiones quise *yo* <ríe> llevar </ríe>/ zapato común y corriente me daba *yo* unos <ríe> resbalones </ríe> espantosos/ con la hierba esa seca/ en los pinos/ no si son unas patinadas horribles/ es hasta peligroso porque mira en la subida **no podía uno subir**/ que **tengas** los pies así para atrás **te resbalas**

E: eh (susp.) <qué horror>

- I: y vi- vieras cómo bajan de a prisa C (dim.)/ a las primeras veces **crees tú que te vas a medio matar/ que te vas a desbarrancar** porque si no **sigues** el/ al grupo ¿verdad?/ pues no sería posible que **te quedaras tú rezagada**

E: claro

- I: <eh> siempre al- alguien ahí atrás ¿verdad? para no dejarlo a *uno* pero/ es penoso/ y **va uno** a trote a trote a trote

[muestra 208]

Discusión

Hasta aquí hemos visto que las estrategias de generalización pueden alternar en las entrevistas y que hay una correlación entre los empleos generalizadores de *tú* y *usted* y el trato pronominal, la temática tratada y las características sociolingüísticas de lxs entrevistadxs. Sin embargo, durante el análisis se observaron otros aspectos en los que valdría la pena profundizar en futuras investigaciones y que planteo a continuación.

En primer lugar, como se ha mencionado en investigaciones previas (Jensen, 2009; Kluge, 2016), la interpretación generalizadora puede involucrar únicamente al emisor o a un grupo de personas más o menos concreto en que el emisor y el destinatario pueden o no estar incluidos. Al respecto, se observaron algunas tendencias relacionadas con el uso de estos pronombres y con el tipo de interpretación generalizadora. Hay ejemplos en los que el pronombre generalizador solo puede asociarse al hablante, como en (5), donde el entrevistado habla de su desempeño en las competencias de natación, o en (9), en que la entrevistada menciona una película que ella no había visto; en esos contextos se prefiere el empleo de *uno*. Ambos se corresponden claramente con una estrategia de ocultamiento del yo por razones de salvaguarda de la imagen propia.

En cambio, en otros ejemplos, aunque es evidente que quien experimentó la situación es el hablante, la interpretación generalizadora abarca un grupo de personas más amplio, como en (7) y (8), donde sería posible incluir a cualquier persona que entrara al lugar mencionado o que estudiara piano en el pasado; en ellos se observó el empleo de *usted*. Por último, cuando se describe una situación inalterable, se privilegia el empleo de *tú*, tal y como se mostró en (6) donde se explica el funcionamiento de las carreras de nado libre o en (11) donde se presenta una generalización de tipo universal con respecto a las condiciones en que se puede

crear vida. Los ejemplos previos sugieren que, a pesar de que es posible la alternancia entre pronombres, hay preferencias de uso en función del alcance de la interpretación generalizadora y, en este corpus, *tú* es el único que se emplea para la formulación de verdades de alcance universal.

En segundo lugar, se ha dicho que, para que haya una interpretación impersonal en estos contextos, se requiere que los enunciados tengan una referencia temporal indefinida (Hernanz, 1990), en este sentido, la mayoría de los contextos de ocurrencia en estos datos son con verbos en presente y copretérito (89 %) y el resto se distribuye en otros tiempos verbales. Llama la atención que sólo *tú* se documenta en pretérito de subjuntivo, pospretérito e imperativo, pues, aunque en algunos tiempos es posible la alternancia entre pronombres, esta no se documenta (por ejemplo, (13); *te quedaras tú rezagada~ se quedara usted rezagada/se quedara uno rezagado*). Además, como se señaló en el apartado de metodología, hay contextos en los que la alternancia de formas no es posible: el pronombre *uno* no se flexiona con imperativo. Sin embargo, sí es posible conjugar el imperativo con *usted*, pero esa posibilidad, a diferencia de la tuteante, no se documenta en el corpus. En (14) muestro el ejemplo en que la entrevistada habla del funcionamiento del turismo en Europa y usa la segunda persona tuteante para referirse a cualquier turista mexicano, en ese continente, mediante un imperativo tuteante.

- (14) I: entonces todos están/ávidos de/ de turistas/ **estás tú** te llevan a visitar pues/ lo principal/ **deja** tus centavitos y **córrele/** y vengan otros/ y otros/ y otros

[muestra 146]

Además, la alternancia entre *uno* y *tú* en un mismo fragmento (ejemplos 13 y 15) sugiere que *tú* —tratamiento de la

cercanía, la solidaridad y la confianza— a diferencia de *usted* —tratamiento característico de la deferencia, la distancia y el respeto—, permite comunicar más cercanía y empatía con el destinatario. En (15) vemos que la hablante reformula su enunciado decantándose por *tú*; después de usar el pronombre *uno* hace una pausa y no concuerda el verbo con dicho pronombre, continúa su enunciado con *tú* (*no te das cuenta*), quedando *uno* únicamente como tópico oracional, pero no como sujeto. En ese contexto la entrevistada habla de que su esposo, hablante nativo de francés y alemán, no se comunicaba con sus hijos en esa lengua y, dado que su interlocutora valora negativamente dicha situación (*ay qué lástima*), en su respuesta recurre claramente al ocultamiento del yo para reconocer que, debido a su juventud, no se percató de la importancia de hacerlo.

- (15) I: ¿creerás que no les ha llegado a enseñar ninguno de los idiomas?
 E: ay qué lástima
 I: son de esas cosas que **uno**/ al principio/ siendo muy joven **no te das cuenta**
 E: mh
 I: de la trascendencia de todo eso/ que si no y/ pues *podía yo haber hecho* más presión ¿verdad?/ para que les hablara o en francés o en alemán en la casa

[muestra 208]

Asimismo, son varios los contextos en que fue posible notar que, cuando se quiere ocultar al yo, no solo se recurre a *uno* como se mostró en (2) y (10), sino que los hablantes pasan de *uno* a *tú* como se mostró en (13) y (15).

De este modo, los contextos que promueven el uso de *tú* destacan tanto desde el plano de la gramática como desde el plano pragmático-discursivo. Esto puede apreciarse mejor si se le compara con el pronombre *usted* generalizador que parece poco frecuente no solo en datos mexicanos (cf. Hurtado, 2016 y Dieck,

2016, en datos de Colombia) y del que, quizá por esta misma razón, no hay prácticamente estudios.

Conclusiones

En este artículo se mostró que el trato pronominal en las entrevistas fue tanto recíproco —ya sea que hubiera tuteo o ustedeo—, como asimétrico (la persona tutea, pero recibe *usted*), con una clara preferencia por el tuteo. Asimismo, el trato pronominal que dispensan lxs entrevistadxs se relaciona con las estrategias de generalización que emplean en las entrevistas, siendo las personas más jóvenes quienes prefieren el tuteo y las estrategias generalizadoras tuteantes.

En cuanto a las estrategias de generalización, se observa que en algunas entrevistas solo se emplea *uno* o *tú* como pronombre generalizador, que algunxs hablantes alternan entre *uno* y *tú* mientras que otrxs alternan entre *uno* y *usted*. Los resultados de esta muestra indican, en primer lugar que el tuteo se asocia con una frecuencia menor de la estrategia generalizadora con *uno*, a diferencia de lo que ocurre con el ustedeo, en cuyo caso *uno* es más frecuente que *usted* generalizador. Esto se advirtió tanto en términos cuantitativos (ver tabla 3) como cualitativos. A pesar de que el uso de *tú* parece restringir el de *uno*, este último se prefiere para el ocultamiento del yo por razones relacionadas con la gestión de la imagen. Mientras que *tú* generalizador promueve estrategias generalizadoras que involucran al destinatario.

Por último, la relación entre temas y estrategias de generalización sugiere que *uno* se prefiere en ámbito personal y laboral para ocultar al yo, mientras que *tú* se usa sobre todo en viajes para involucrar al destinatario mediante la estrategia de inserción situacional en descripciones y narraciones, pero, a diferencia de *usted*, se emplea igualmente tanto en contextos de ocultamiento del yo como de formulación de verdades.

En trabajos futuros, habrá que revisar datos más recientes para ver si *tú* generalizador se emplea ya con más frecuencia en diversos contextos y si el incremento del tuteo ha llevado a un decremento de las estrategias generalizadoras con *uno* y con *usted* como apuntan los datos de La norma culta.

Referencias

- ASHBY, W. J. (1992). The variable use on versus tu/vous for indefinite reference in Spoken French. *Journal of French Language Studies*, 2(2), 135-157. <https://doi.org/10.1017/S0959269500001277>
- BARRAJÓN LÓPEZ, E. (2005). Un caso de impersonalidad semántica: el uso de los llamados singulares arbitrarios en corpora orales. *Estudios de Lingüística. Universidad de Alicante*, 47-64.
- BECK NIELSEN, S., FOSGERAU, C. F., & JENSEN T. J. (2009). From community to conversation – and back. Exploring the interpersonal potentials of two generic pronouns in Danish. *Acta Linguistica Hafniensia*, 41(1), 116-142. <https://doi.org/10.1080/03740460903364151>
- BIDOT MARTÍNEZ, I. (2008). La desfocalización del centro déictico personal a través de la segunda persona del singular. *Boletín de Lingüística*, 20(30), 62-87.
- BOLINGER, D. (1979). To Catch a Metaphor: You as Norm. *American Speech*, 54, 194-209. <https://doi.org/10.2307/454949>
- BROWN, R., & GILMAN, A. (1968). The Pronouns of Power and Solidarity. En J. Fishman (Ed.), *Readings in the Sociology of Language* (pp. 252-275). De Gruyter Mouton. <https://doi.org/10.1515/9783110805376.252>
- BROWN, P., & LEVINSON S. C. (1987). *Politeness. Some Universals in Language Usage*. Cambridge University Press.
- CEPEDA RUIZ, C. Y. (2019). *Formas pronominales y fórmulas nominales de tratamiento en el español de la Ciudad de México* [Tesis de doctorado, Universidad Nacional Autónoma de México].
- COVENEY, A. (2003). 'Anything you can do, tu can do better': tu and vous as substitutes for indefinite on in French. *Journal of Sociolinguistics*, 7(2), 164-191. <https://doi.org/10.1111/1467-9481.00218>
- DE COCK, B. (2014). *Profiling Discourse Participants*. John Benjamins.

- DE HOOP, H., & TARENSKEEN, S. (2015). It's all about *you* in Dutch. *Journal of Pragmatics*, 88, 163-175. <https://doi.org/10.1016/j.pragma.2014.07.001>
- DEMELLO, G. (2000). 'Tú' impersonal en el habla culta. *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 48(2), 359-372.
- DIECK, M. (2016). «¿Y qué más hace uno, pues?»: la expresión de la impersonalidad en el español de Medellín. *Lingüística y Literatura*, 69, 145-175. <https://doi.org/10.17533/UDEA.LYL.N69A06>
- ENCINAS QUINTANA, D., & ORTIZ CISCOMANI, R. (2013). Un acercamiento funcional a la impersonalidad en español del norte de México. En A. Marcovecchio, A. Ghio & M. Cuñarro (Eds). En torno a la morfosintaxis del español (pp. 89-98). Universidad Nacional de Cuyo-Sociedad Argentina de Lingüística.
- FERNÁNDEZ, S. S. (2009). Un análisis polifónico de dos construcciones generalizadoras en español. En A. Kratschmer, M. Birkelund & R. Therkelsen (Eds.), *La polyphonie: Outil heuristique, linguistique, littéraire et culturel* (pp. 183-202). Frank & Timme.
- GÓMEZ TORREGO, L. (1992). *La impersonalidad gramatical: descripción y norma*. Arco Libros.
- GUIRADO, K. (2009). *Enmascaramiento deíctico de la persona-proyección y evasión del yo a través de la alternancia tú-uno*. Universidad Central de Venezuela. <https://doi.org/10.13140/RG.2.1.4008.1040>
- GUIRADO, K. (2011). Uso impersonal de *tú* y *uno* en el habla de Caracas y otras ciudades. *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, 47, 3-27. http://dx.doi.org/10.5209/rev_CLAC.2011.v47.39017
- HAAS, F. (2018). 'You Can't Control a Thing like That': Genres and Changes in Modern English Human Impersonal Pronouns. En R. J. Whitt (Ed.), *Diachronic Corpora, Genre, and Language Change* (pp. 171-194). John Benjamins. <https://doi.org/10.1075/scl.85.08haa>
- HAVERKATE, H. (1994). *La cortesía verbal. Estudio pragmalingüístico*. Gredos.
- HELMBRECHT, J. (2015). A typology of non-prototypical uses of personal pronouns: synchrony and diachrony. *Journal of Pragmatics*, 88, 176-189. <https://doi.org/10.1016/j.pragma.2014.10.004>
- HERNANZ, M. L. (1990). En torno a los sujetos arbitrarios de la 2a persona del singular. En V. Demonte & B. Garza Cuarón (Eds.), *Estudios de*

- lingüística de España y México* (pp. 151-178). El Colegio de México. <https://doi.org/10.2307/j.ctv43vs5t.9>
- HIDALGO NAVARRO, A. (1997). Sobre los mecanismos de impersonalización en la conversación coloquial: el tú impersonal. *Estudios de Lingüística. Universidad de Alicante*, 11, 163-176. <https://doi.org/10.14198/ELUA1996-1997.11.08>
- HOLLAENDER JENSEN, M. (2002). La referencia en algunas expresiones impersonales. Diferentes lecturas de uno y la segunda persona del singular. En H. Dorum (Ed.). *Romansk Forum* (pp. 126-138). Universitetet I Oslo.
- HUMMEL, M., KUGEL, B., & VÁZQUEZ LASLOP, M. E. (Eds.) (2010). *Formas y fórmulas de tratamiento en el mundo hispánico*. El Colegio de México/Karl Franzens Universität.
- HURTADO, L. M. (2016). Dinámica social en la expresión de impersonalidad en Bogotá: un cambio lingüístico evidente en tres periodos. *Lingüística y Literatura*, 37(69), 177-191. <https://doi.org/10.17533/udea.lyl.n69a07>
- JENSEN, T. J. (2009). Generic variation? Developments in use of generic pronouns in late 20th century spoken Danish. *Acta Linguistica Hafniensia*, 41(1), 83-115. <https://doi.org/10.1080/03740460903364128>
- JENSEN, T. J., & GREGERSEN, F. (2016). "What do(es) you mean? the pragmatics of generic second person pronouns in modern spoken Danish. *Pragmatics. Quarterly*, 26(3), 417-446. <https://doi.org/10.1075/prag.26.3.04jen>
- KITAGAWA, C., & LEHRER, A. (1990). Impersonal uses of personal pronouns. *Journal of Pragmatics*, 14(5), 739-759. [https://doi.org/10.1016/0378-2166\(90\)90004-W](https://doi.org/10.1016/0378-2166(90)90004-W)
- KLUGE, B. (2010). El uso de las formas de tratamiento en las estrategias de generalización. En M. Hummel, B. Kluge & M. E. Vázquez Laslop (Eds.). *Formas y fórmulas de tratamiento en el mundo hispánico* (pp. 1107-1136). El Colegio de México/Karl Franzens Universität.
- KLUGE, B. (2016). Generic uses of the second person singular-how speakers deal with referential ambiguity and misunderstandings. *Pragmatics*, 26(3), 501-522. <https://doi.org/10.1075/prag.26.3.07klu>
- LASTRA, Y. (1972). Los pronombres de tratamiento en la ciudad de México. *Anuario de Letras*, 10, 213-217.

- LABOV, W. (1972). *Sociolinguistic Patterns*. University of Pennsylvania Press.
- LABERGE, S., & SANKOFF, G. (1979). Anything You Can Do. En T. Givón (Ed). *Discourse and Syntax* (pp. 419-440). Syntax and Semantics 12. Academic Press. <https://doi.org/10.9783/9781512809589-017>
- LAVANDERA, B. (1978). Where does the sociolinguistic variable stop? *Language in Society*, 7, 171-182.
- LAVANDERA, B. (1984). Tensión entre lo impersonal y lo personal en la organización del discurso. En *Variación y significado* (pp. 101-123). Hachette.
- LEÓN CASTRO GÓMEZ, M. (2014). Sobre el empleo de la segunda persona del singular como mecanismo de indefinición referencial en el habla culta. Diferencias entre las formas tú/vos y usted. *Lingüística y Literatura*, 65, 37-63.
- LOPE BLANCH, J. M. (Ed.) (1971). *El habla de la ciudad de México. Materiales para su estudio*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- MALCHUKOV, A. L., & OGAWA, A. (2011). Towards a Typology of Impersonal Constructions: A Semantic Map Approach. En A. L. Malchukov & A. Siewierska (Eds.), *Impersonal Constructions: A Cross-Linguistic Perspective* (pp. 19-54). John Benjamins. <https://doi.org/10.1075/slcs.124.02mal>
- MANJÓN CABEZA, A., POSE, F., & SÁNCHEZ F. J. (2016). Factores determinantes en la expresión del sujeto pronominal en el corpus PRESEEA de Granada. *Boletín de Filología*, 51, 181-207.
- MILROY, L., & GORDON M. (2003). *Sociolinguistics: Method and Interpretation*. Wiley. <https://doi.org/10.1002/9780470758359>
- MYERS, G., & LAMPROPOULOU, S. (2012). Impersonal you and stance-taking in social research interviews. *Journal of Pragmatics*, 44(10), 1206-1218. <https://doi.org/10.1016/j.pragma.2012.05.005>
- OROZCO, L. (2019). 'Tú' genérico en el español de la Ciudad de México. *Borealis – An International Journal of Hispanic Linguistics*, 8(2), 275-294. <https://doi.org/10.7557/1.8.2.4834>
- POSIO, P. (2016). You and we: Impersonal second person singular and other referential devices in Spanish sociolinguistic interviews. *Journal of Pragmatics*, 99, 1-16. <https://doi.org/10.1016/j.pragma.2016.04.014>
- PULIDO ASTORGA, P., & RIVADENEIRA VALENZUELA, M. (2017). 'En la vida teníh que luchar para salir adelante'. Variación pragmático-discursiva

- y sociolingüística en los usos no deícticos de la segunda persona del singular en el español de Chile. *Onomázein*, (37), 16-40. <https://doi.org/10.7764/onomazein.37.03>
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA-ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA (RAE-ASALE) (2009). *Nueva gramática de la lengua española*. Espasa.
- RODRÍGUEZ ALFANO, L. (2004). *¿Qué opinas con verbos y pronombres? Análisis del discurso de dos grupos sociales de Monterrey*. Universidad Autónoma de Nuevo León.
- ROMAINE, S. (1984). On the Problem of Syntactic Variation and Pragmatic Meaning in Sociolinguistic Theory. *Folia Linguistica*, 18(3-4), 409-438. <https://doi.org/10.1515/flin.1984.18.3-4.409>
- SECO, M. (1985). La lengua coloquial: “Entre visillos” de Carmen Martín Gaité. En *Comentario de textos I* (pp. 361-379). Castalia.
- SERRANO MORALES, J. C. (2013). Norma lingüística culta (1964-1970) - transcripciones 2013. <https://www.iifilologicas.unam.mx/elhablamexico/index.php?page=norma-culta---nuevas-transcripciones> [Fecha de consulta: 30 de agosto 2024].
- SERRANO, M. J., & AIJÓN OLIVA, M. A. (2012). Cuando ‘tú’ eres ‘yo’: la inespecificidad referencial de ‘tú’ como objetivación del discurso. *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 60(2), 541-564. <https://doi.org/10.24201/nrfh.v60i2.1059>
- SKÄRLUND, S. (2017). Generic Du (‘You’) as a Case of Informalization and Subjectification in Swedish. *Norsk Lingvistisk Tidsskrift*, 35(1), 129-146.
- STIRLING, L., & MANDERSON, L. (2011). About *you*: Empathy, objectivity and authority. *Journal of Pragmatics*, 43(6), 1581-1602. <https://doi.org/10.1016/j.pragma.2010.12.002>
- TÁBOAS BAYLÍN, S., & FERNÁNDEZ SORIANO, O. (1999). Construcciones impersonales no reflejas. En I. Bosque & V. Demonte (Eds). *Gramática descriptiva de la lengua española* (Vol. 2, pp. 1723-1778). Espasa Calpe. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2152463>
- TAGLIAMONTE, S. A. (2012). *Variationist Sociolinguistics. Change, Observation, Interpretation*. Wiley-Blackwell.
- UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO (UNAM) (s/f). Corpus Norma Culta de la Ciudad de México. En *Repositorio digital*

- de corpora y bases de datos del CLH Juan M. Lope Blanch*. <https://ru.filologicas.unam.mx/handle/123456789/342>
- VAQUERO, M. (2000). Impersonalidad y distanciamiento. En M. Alvar (Ed.). *Introducción a la lingüística española* (pp. 491-500). Ariel.
- VARJO, M., & SUOMALAINEN, K. (2018). From zero to 'you' and back: A mixed methods study comparing the use of two open personal constructions in Finnish. *Nordic Journal of Linguistics*, 41(3), 333-366. <https://doi.org/10.1017/S0332586518000215>
- VILA, R. (1987). La segunda persona gramatical en función no deíctica. *Revista Española de Lingüística*, 17(1), 57-68. <http://www.sel.edu.es/pdf/ene-jun-87/17%201%20vila.pdf>